

Poner el foco en los agricultores familiares para cumplir los ODS



Poner el foco en los agricultores familiares para cumplir los ODS

Tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, la agricultura familiar es la forma predominante de producción agrícola, así como una fuente primaria de alimentos. El concepto de agricultores familiares abarca a campesinos, pueblos indígenas, comunidades tradicionales, pescadores, agricultores de montaña, pastores y muchos otros colectivos que representan a todas las regiones y biomas del mundo.

Dada la enorme heterogeneidad de los agricultores familiares de todo el mundo, no existe una definición única de agricultura familiar. Puede considerarse como «un medio de organizar la producción agrícola, silvícola, pesquera, pastoril y acuícola que es gestionado y operado por una familia y en general depende del capital y la mano de obra de la propia familia, lo cual incluye tanto a los hombres como a las mujeres» (FAO, 2014).

La familia y la explotación agrícola están fuertemente vinculadas entre sí, ya que la familia proporciona la mayor parte de la mano de obra y controla los principales recursos en los que se basa la explotación. La familia y la finca agrícola representan una unidad que evoluciona de forma conjunta y continua, cumpliendo las funciones económicas, medioambientales, sociales y culturales dentro de sus redes territoriales.

Teniendo en cuenta su carácter multidimensional, los agricultores familiares sin coma, desempeñan una función clave al contribuir a la seguridad alimentaria y la nutrición, gestionar los recursos naturales, garantizar la cohesión de las comunidades rurales y preservar el patrimonio cultural.

Producen la mayor parte de los alimentos del mundo, proporcionando dietas saludables, diversificadas y adecuadas desde el punto de vista cultural.





Son importantes inversores en el sector agrícola y representan la base de las estructuras empresariales y económicas en las zonas rurales, generando oportunidades de empleo dentro y fuera de las explotaciones y contribuyendo significativamente al crecimiento de la economía rural.

Potencian la inclusión socioeconómica, mejoran los medios de subsistencia rurales, proporcionan servicios inclusivos y crean soluciones de mercado innovadoras que vinculan las zonas urbanas y rurales.

Son guardianes de la biodiversidad para la alimentación y la agricultura, ya que garantizan la continuidad de los recursos naturales al tiempo que aumentan las sinergias entre los cultivos, el ganado y los árboles, favoreciendo así sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles, flexibles y sensibles a la nutrición.

Vinculan pasado, presente y futuro al transmitir conocimientos, identidad, patrimonio cultural y valores sociales autóctonos y tradicionales, además de promover la equidad social y el bienestar de la comunidad. Al estar arraigados en sus comunidades, gozan de una posición favorable para ofrecer soluciones contextualizadas, integrales y a largo plazo a los problemas que surgen.

Gracias a los marcos positivos implementados, los agricultores familiares pueden desempeñar una función clave al contribuir simultáneamente a la sostenibilidad económica, medioambiental, social y cultural de las zonas agrícolas y rurales. El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar 2019-2028 (DNUAF) sirve de marco de referencia para desarrollar políticas e inversiones públicas en favor de la agricultura familiar desde una perspectiva holística, liberando el potencial transformador de los agricultores familiares para contribuir a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU.



Datos y cifras clave

Pobreza rural

- Más del 80% de las personas en situación de pobreza e inseguridad alimentaria del mundo vive en zonas rurales y depende principalmente de la producción agrícola para su subsistencia.
- La mayor parte de la población rural pobre está formada por pequeños productores familiares de alimentos que dependen de la agricultura y la acuicultura para su alimentación e ingresos, pero se enfrentan a numerosas dificultades para acceder a los recursos productivos, oportunidades y mercados.

Explotaciones agrícolas familiares (agricultura)

- Existen más de 600 millones de explotaciones agrícolas en el mundo.
- Más del 90% de las explotaciones es gestionado por una sola persona o familia y se basa principalmente en la mano de obra de la familia.
- Según las estimaciones, ocupan alrededor de un 70-80% de las tierras de cultivo y producen más del 80% de los alimentos en términos cualitativos.
- A escala mundial, las explotaciones de menos de una hectárea representan el 70% del total de de las explotaciones,

- pero solamente gestionan el 7% de los terrenos agrícolas. Las explotaciones ligeramente más grandes de entre una y dos hectáreas representan el 14% del total y controlan el 4% de la tierra, mientras que las explotaciones de entre dos y cinco hectáreas representan el 10% del total y controlan el 6% de la tierra.
- El 1% correspondiente a las mayores explotaciones del mundo opera más del 70% de la tierra de cultivo del planeta.

Pesca a pequeña escala

- El 90% de los pescadores son pequeños productores. Más del 90% de los pescadores a pequeña escala vive en países en desarrollo.
- La pesca a pequeña escala representa la mitad de la producción de la pesca de captura en los países en desarrollo.

Pastores

- Se estima que unos 200 millones de pastores hacen pastar a sus animales en pastizales que cubren un tercio de la superficie terrestre del planeta.
- Hasta 500 millones de pastores obtienen su sustento en la ganadería extensiva nómada, seminómada y trashumante.

Agricultura de montaña

- La agricultura de montaña es en gran medida de tipo familiar. Alrededor del 40% de las poblaciones de montaña de países en desarrollo y en transición –unos 300 millones de personas– se halla en situación de inseguridad alimentaria; la mitad sufre de hambre crónica.
- Las montañas son ecosistemas clave que proporcionan bienes y servicios, tales como agua, alimentos y energía, a todo el planeta, además de suministrar y regular hasta un 80% de los recursos mundiales de agua dulce.

Silvicultura

- Una parte de los agricultores familiares se dedica a la silvicultura. Alrededor del 40% de la población rural en situación de extrema pobreza vive en zonas forestales y de sabana. La excepcional combinación de recursos forestales y agrícolas ha creado complejos sistemas de gestión de recursos naturales en todo el mundo.
- En Asia y el África subsahariana, los productores silvícolas y agrícolas suministran el 80% de los alimentos.

Pueblos indígenas

 El 33% de los bosques son gestionados por pueblos indígenas y comunidades autóctonas

- Hay más de 370 millones de pueblos indígenas que residen en más de 90 países de todo el mundo.
- A pesar de constituir aproximadamente el 5% de la población mundial, representan cerca del 15% de la población pobre del mundo.
- Los territorios indígenas tradicionales abarcan hasta un 22% de la superficie terrestre mundial y coinciden con áreas que contienen el 80% de la biodiversidad del planeta.

Jóvenes

 Aunque se prevé que crezca la población joven del mundo, las oportunidades laborales para mujeres y hombres jóvenes siguen siendo limitadas, especialmente para quienes residen en zonas rurales de países en desarrollo.

Mujeres rurales

- Las mujeres representan casi el 50% de la mano de obra agrícola, pero solo poseen el 15% de las tierras agrícolas
- Por cada 100 hombres que viven en la pobreza extrema, hay 122 mujeres en la misma situación.

El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los agricultores familiares poseen un gran potencial como agentes clave en la creación y mantenimiento de sistemas alimentarios sostenibles e inclusivos, contribuyendo así al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El DNUAF actúa como marco para ayudar a los agricultores familiares a liberar su pleno potencial en la contribución a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

El DNUAF contribuye al cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

al movilizar compromisos e intervenciones a escala mundial en favor del desarrollo sostenible en sus tres dimensiones —económica, social y medioambiental— de una forma equilibrada e integrada.

El DNUAF promueve intervenciones integradas

con el apoyo de políticas intersectoriales coherentes que abordan las dimensiones medioambiental, económica y social del desarrollo rural, tienden puentes entre la labor humanitaria, el desarrollo y la paz, y ponen el foco en las personas y sus medios de subsistencia.

El DNUAF no deja a nadie atrás. Existen

numerosos factores que pueden contribuir a que una persona o un colectivo sufra situaciones de vulnerabilidad: la pobreza, los niveles de nutrición deficientes, la falta de oportunidades, el bajo nivel de vida y otras desigualdades "colectivas" se entrecruzan. El DNUAF aborda problemas que contribuyen a la vulnerabilidad, haciendo frente a las desigualdades, la discriminación y la marginación.

La mejora del bienestar de los agricultores familiares ayuda a plasmar su potencial en resultados reales, convirtiéndolos en agentes de cambio que pueden contribuir al cumplimiento de varios ODS.

El DNUAF adopta un enfoque de nexo. El desarrollo sostenible es intrínsecamente multidimensional y los ODS están conectados entre sí de forma indivisible. El DNUAF ayuda a identificar nexos entre los ODS, lo cual facilita la labor de priorizar acciones y reducir el riesgo de que algunas medidas específicas para cada sector se socaven mutuamente, además de contribuir a la implementación de la Agenda 2030 con mayor eficiencia.

El DNUAF potencia la multidimensionalidad de los agricultores familiares para trabajar hacia cumplimiento de todos los ODS. Los agricultores familiares son actores clave para la consecución de los ODS, ya que son capaces de abordar integralmente diversos aspectos del desarrollo sostenible. El DNUAF integra las tres dimensiones del desarrollo sostenible —crecimiento económico, inclusión social y protección del medio ambiente— y apoya la participación y las alianzas entre diferentes actores, facilitando así su trabajo hacia la consecución de varios ODS interconectados y con efectos beneficiosos en todas las dimensiones de la sostenibilidad y el desarrollo.

El DNUAF se centra en convertir a los agricultores familiares un factor clave para el pleno cumplimiento de los ODS. El DNUAF hace especial hincapié en la innovación, el intercambio de conocimientos, la capacitación y el acceso a transferencia de tecnología como base para formular medidas a/transferencia y estrategias para alcanzar los ODS.



Trabajando con agricultores familiares, reforzando los ODS









Los agricultores familiares y sus organizaciones prestan servicios rurales inclusivos y contribuyen al desarrollo territorial. Es fundamental mejorar el acceso a los servicios básicos y desarrollar las capacidades en las zonas rurales para que los agricultores familiares sean agentes de cambio.





Los agricultores familiares pobres pueden pasar de la subsistencia a la creación de

oportunidades de generación de ingresos en las zonas rurales. Las políticas de protección social y los medios de subsistencia resilientes son cruciales para salir de la trampa de la pobreza y ofrecer oportunidades.



Los agricultores familiares pueden implementar prácticas agrícolas resilientes y de alta productividad que creen oportunidades de generación de ingresos. Las

políticas para mejorar su acceso a los recursos naturales, los insumos productivos y servicios adaptados desatan su potencial productivo.



Las agricultoras son esenciales para lograr sistemas alimentarios sostenibles, productivos e inclusivos. La igualdad de género, en términos de la mejora del acceso de

las mujeres a recursos y tecnologías y al aumento de su participación en la toma de decisiones, es un paso clave para crear el mundo que queremos.





Los agricultores familiares propician sistemas alimentarios diversificados que pueden crear

oportunidades de empleo en las zonas rurales y afectan positivamente a la movilidad ruralurbana, sobre todo para los jóvenes. El acceso a las infraestructuras, tecnologías e innovaciones que satisfagan sus necesidades es lo que precisan para mejorar nuestro futuro en común.



Los agricultores familiares propician sistemas alimentarios que fortalecen la integración sostenible entre las zonas urbanas y rurales. Con soluciones de

mercado innovadoras, los habitantes de zonas rurales y urbanas pueden disfrutar de alimentos sanos, nutritivos y seguros.



Los agricultores familiares pueden contribuir a transformar los sistemas alimentarios para hacerlos más sostenibles. Las políticas deben favorecer a los

agricultores familiares mediante la reducción del desperdicio de alimentos y la gestión sostenible y eficiente de los recursos naturales.



Los agricultores familiares pueden promover sistemas alimentarios más resilientes al cambio climático. Mejorar la capacidad de los agricultores

familiares de adaptarse a las crisis vinculadas al cambio climático es imprescindible para liberar su potencial.





Los agricultores familiares pueden preservar la biodiversidad, el medio ambiente

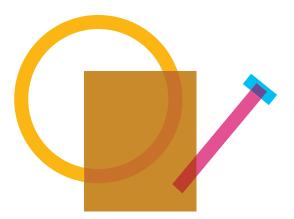
y la cultura. La protección de su patrimonio cultural y natural es un aspecto central de esta transformación



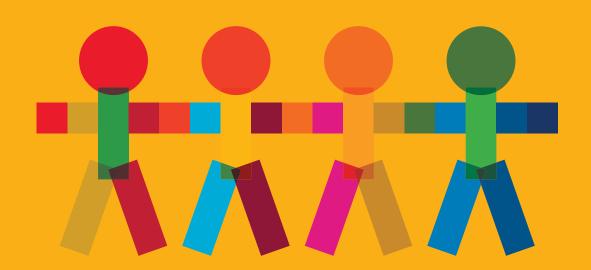


El refuerzo de la capacidad de los agricultores familiares y sus organizaciones les permite prestar

un mejor servicio a sus comunidades. El reconocimiento, la voz y un entorno propicio reforzarán su potencial como agentes de cambio.



UN PLAN DE ACCIÓN MUNDIAL PARA TRABAJAR JUNTOS HACIA OBJETIVOS COMUNES



La visión del Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar

Un mundo en el que prosperen sistemas alimentarios y agrícolas diversos, saludables y sostenibles, en el que comunidades rurales y urbanas resilientes disfruten de una alta calidad de vida con dignidad y equidad y sin hambre ni pobreza.

La agricultura familiar es esencial para hacer realidad esta visión.

Se requieren políticas, programas y normas sensatas que contemplen las necesidades de las generaciones presentes y futuras para proteger y expandir la independencia y la capacidad inclusiva y económica de los agricultores familiares priorizando la diversidad en el desarrollo sostenible y contribuyendo a la Agenda 2030. Hemos de iniciar este proceso ahora.

Para hacer realidad esta visión, el **Plan de acción mundial** del DNUAF proporciona orientación detallada para la comunidad internacional sobre medidas iniciativas colectivas, coherentes e integrales destinadas a respaldar a los agricultores familiares. Define un planteamiento integral que favorece el trabajo dirigido a cumplir los ODS en el contexto del ejercicio progresivo del derecho a una alimentación adecuada.

El Plan de acción mundial, diseñado en torno a siete **pilares de trabajo** que se refuerzan mutuamente, recomienda una serie de medidas interconectadas que abarcan desde la escala local hasta la mundial. Toda intervención diseñada durante el Decenio debe tener en cuenta siempre la diversidad de los agricultores familiares. Las intervenciones deben ser específicas para cada contexto, adaptadas a las condiciones locales, regionales y nacionales de índole sociocultural y socioeconómica. Para garantizar el éxito del DNUAF, todas las medidas deben dar protagonismo a los agricultores familiares e implementarse mediantes procesos participativos e inclusivos que vayan de abajo arriba.

Primer pilar.

Crear un entorno político propicio para fortalecer la agricultura familiar.



La creación de un entorno político, social y económico basado en el compromiso sólido y constante de todos los actores relevantes es el requisito previo para que los agricultores familiares puedan liderar la transformación hacia un sistema alimentario y agrícola más sostenible, saludable y nutritivo.

El concepto de entorno propicio significa que existen recursos adecuados, así como una gobernanza y unos acuerdos institucionales eficaces e inclusivos. Los agricultores familiares y sus organizaciones han de tener la oportunidad de participar plenamente en los mecanismos, plataformas y procesos normativos que abarquen múltiples sectores y actores, así como actividades de promoción y concienciación.

Los procesos inclusivos, junto con compromisos reales y alianzas más fuertes, conducirán al cambio de las políticas sectoriales tradicionales por un complejo conjunto de estrategias y programas integrales, específicos para cada contexto, que respalden adecuadamente a los agricultores familiares y su carácter multidimensional.

LOS PRÓXIMOS PASOS:

- Poner en práctica políticas, inversiones y marcos institucionales integrales y coherentes que apoyen la agricultura familiar a nivel local, nacional e internacional.
- Promover mecanismos de gobernanza inclusivos y eficaces, así como datos oportunos y geográficamente relevantes para el diseño y aplicación de políticas con objetivos bien definidos.
- Garantizar un compromiso político constante y recursos adecuados por parte de actores públicos y privados.
- Crear y fortalecer la cooperación local, nacional e internacional en favor de la agricultura familiar.



















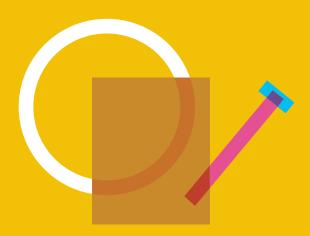
13 ACCIÓN POR EL CLIMA







Segundo pilar - Transversal. Apoyar a los jóvenes y asegurar la sostenibilidad generacional de la agricultura familiar.



La entrada de los jóvenes en la agricultura está ampliamente reconocida como un factor clave para fomentar la agricultura y la producción de alimentos, así como la vitalidad de las zonas rurales. Sin embargo, los jóvenes que aspiran a un futuro en la agricultura se enfrentan a numerosas barreras estructurales e institucionales.

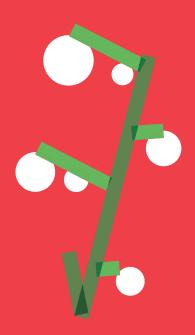
Con el fin de garantizar la sostenibilidad generacional de la agricultura, es fundamental promover mecanismos que faciliten la transferencia de los activos agrícolas tangibles e intangibles de una generación a otra.

Incentivar a los jóvenes a dedicarse a la agricultura asegurará la innovación continua del sector, revitalizará las zonas rurales y llevará a la sociedad a replantear la percepción de la agricultura como sector dinámico con capacidad de renovación constante.

- Asegurar que los jóvenes tengan acceso
 a la tierra y otros recursos naturales,
 la información, la educación, las
 infraestructuras y los servicios financieros.
- Incentivar el relevo generacional en la agricultura, la pesca y la silvicultura.
- Mejorar la capacidad de innovación de los agricultores familiares jóvenes, conectando los conocimientos autóctonos específicos (tradicionales) con nuevas soluciones.
- Garantizar la participación de los jóvenes agricultores en los mercados y en los procesos normativos.



Tercer pilar - Transversal. Promover la equidad de género en la agricultura familiar y el papel de liderazgo de las mujeres sin espacio.



Las mujeres rurales son esenciales para erradicar la pobreza, alcanzar el hambre cero y crear sistemas alimentarios sostenibles, productivos e inclusivos. Contribuyen a ello con su trabajo y conocimiento de las prácticas agrícolas y la biodiversidad. Asimismo, cumplen una función excepcional y crucial en la gestión de los recursos naturales y en la generación de resiliencia dentro de sus familias y comunidades.

A pesar de su contribución, las agricultoras sufren con mayor frecuencia una falta de respeto a sus derechos humanos básicos y siguen figurando entre las personas más afectadas por la pobreza y la exclusión social.

Esta «brecha de género» limita la capacidad de las mujeres rurales de aprovechar nuevas oportunidades, y les impide alcanzar su pleno potencial para contribuir a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

- Promover la igualdad de oportunidades para que las mujeres se impliquen en la agricultura familiar y en la economía rural.
- Ampliar el acceso de las agricultoras a los recursos naturales, los bienes (re)productivos, la información, las infraestructuras, los servicios financieros y los mercados.
- Apoyar la organización, el autoempoderamiento y los procesos de desarrollo de capacidades de las mujeres, así como su autonomía e independencia.
- Promover la plena participación de las mujeres rurales y de sus organizaciones en los procesos normativos y en la vida pública.
- Eliminar la violencia contra las mujeres y niñas.
- Promover el intercambio de conocimientos y experiencias entre mujeres para lograr un avance político, social, cultural y económico hacia la igualdad de género.





Cuando los agricultores familiares se organizan en redes, asociaciones de agricultores, cooperativas agrícolas o movimientos sociales, tanto formales como informales, tienen más opciones de mejorar su situación y lograr resultados mejores y más duraderos.

Las organizaciones de agricultores familiares fuertes y consolidadas pueden contribuir a un cambio de políticas, vinculando las soluciones locales a los objetivos nacionales y mundiales y dando respuesta a retos como el cambio climático. Estas organizaciones actúan como catalizadores, ayudando a los agricultores familiares a ejercer sus derechos y mejorar el acceso a los recursos agrícolas, los servicios públicos, los mercados y las políticas.

Por lo tanto, resulta especialmente importante ayudar a los agricultores familiares a desarrollar nuevas organizaciones y reforzar las existentes, así como a aumentar sus posibilidades de promover y articular nuevos servicios según sus puntos de vista y las solicitudes de los miembros.

- Fortalecer la capacidad organizativa de las organizaciones de agricultores familiares para que puedan prestar un mejor servicio a sus miembros y comunidades.
- Mejorar la experiencia y capacidad técnica de los agricultores familiares y sus organizaciones para facilitarles la prestación y el acceso a todo tipo de servicios (no solo agrícolas) que contribuyan a generar medios de subsistencia y entornos sostenibles.
- Ayudar a las organizaciones a hacerse más fuertes, transparentes e inclusivas, así como a tomar medidas colectivas en pos de soluciones innovadoras y justas.
- Mejorar las capacidades y los servicios relacionados con las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) para garantizar que se oiga la voz de los agricultores familiares.













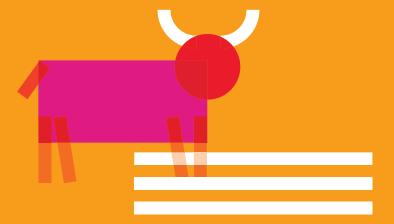






Quinto pilar.

Mejorar la inclusión
socioeconómica, la resiliencia y
el bienestar de los agricultores
familiares y los hogares y
comunidades rurales.



La agricultura familiar es la base de la seguridad alimentaria y de los sistemas alimentarios saludables y sostenibles; sin embargo, los agricultores familiares figuran entre las personas más afectadas por la pobreza y la vulnerabilidad, y se enfrentan a los mayores riesgos económicos, financieros, sociales y medioambientales.

Los agricultores familiares serán menos vulnerables si tienen acceso a servicios básicos, infraestructuras, sistemas de protección social, prácticas de producción diversificadas y mercados. Este acceso les permitirá superar limitaciones estructurales y abordar los problemas que surjan, así como pasar de la vulnerabilidad de la agricultura de subsistencia a una posición social y económica más segura, desde la que estén mejor posicionados para (re)invertir en sus explotaciones, familias y comunidades.

- Garantizar que los agricultores familiares, especialmente los jóvenes, las mujeres y sus comunidades, tengan acceso a protección social, servicios y bienes públicos para mejorar su nivel de vida y reducir su vulnerabilidad.
- Mejorar el acceso a los recursos naturales y
 productivos, así como el control de estos, por parte
 de los agricultores familiares, especialmente los
 jóvenes, las mujeres, los indígenas y las personas
 sin tierras.
- Aumentar su resiliencia y viabilidad económica alentando prácticas de producción e innovaciones sostenibles y diversificadas y dietas variadas y nutritivas.
- Mejorar el acceso a los mercados y las oportunidades de generación de ingresos de los agricultores familiares, en particular de los jóvenes y las mujeres, para garantizar una mayor participación y una remuneración adecuada.























Sexto pilar.

Promover la sostenibilidad de la agricultura familiar para conseguir sistemas alimentarios resilientes al cambio climático.



Hoy en día, la producción y el consumo de alimentos han pasado de ser sistemas integrados desde el punto de vista cultural y social a estar desconectados de las dimensiones local, ecológica y social.

Con el fin de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras, es esencial acelerar la transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles que puedan proporcionar oportunidades económicas y, al mismo tiempo, proteger los ecosistemas y respetar la diversidad cultural y social de los territorios.

Al estar arraigados en sus comunidades y comprender la ecología autóctona, los agricultores familiares tienen un potencial único para impulsar esta transición. Están bien posicionados para ofrecer soluciones contextualizadas, integrales y a largo plazo en favor de sistemas alimentarios sostenibles.

- Aumentar el acceso de los agricultores familiares a los bienes y servicios productivos para mejorar su gestión y uso sostenibles de los recursos naturales.
- Ayudar a los agricultores familiares a impulsar
 la transición hacia una producción de alimentos
 sostenible mejorando su capacidad de innovar y de
 aumentar la productividad de manera sostenible.
- Desarrollar un entorno de mercado mundial inclusivo para los agricultores familiares, que promueva cadenas cortas de suministro de alimentos y proporcione alimentos diversificados y nutritivos, contribuyendo así a aumentar la sostenibilidad de los sistemas alimentarios.
- Mejorar las condiciones de los agricultores familiares dentro de cadenas de valor inclusivas y justas, en particular para las mujeres, los jóvenes y sus organizaciones, fomentando la diversificación y la producción de alimentos nutritivos.



Séptimo pilar.

Fortalecer la multidimensionalidad de la agricultura familiar para lograr innovaciones sociales que contribuyan al desarrollo territorial y a sistemas alimentarios que salvaguarden la biodiversidad, el medio ambiente y la cultura.



Los agricultores familiares no solo producen alimentos, sino que también proporcionan varios servicios y bienes públicos a la sociedad: aseguran la sostenibilidad de los ecosistemas agrícolas, la gestión del paisaje y la transmisión de conocimientos local y tradicionalmente arraigados, el patrimonio cultural y los valores sociales.

Sus prácticas de producción, consumo y reproducción social y cultural están fuertemente integradas en las comunidades locales y territorios en los que los agricultores familiares interactúan, combinan, transforman y renuevan los recursos ecológicos, económicos y sociales.

El apoyo a esta complejidad y multidimensionalidad de los agricultores familiares tiene el potencial de promover el crecimiento endógeno y preservar la diversidad de los ecosistemas, los recursos genéticos, la cultura y la vida.

- Mejorar las sinergias entre los distintos sistemas de producción (pesca, acuicultura, silvicultura, cultivos y ganadería).
- Mejorar los diferentes servicios ecosistémicos que prestan los agricultores familiares.
- Reforzar el papel de los agricultores familiares en la promoción de la innovación social y la diversificación de las oportunidades de empleo.
- Mejorar las conexiones entre zonas rurales y urbanas.
- Promover oportunidades económicas y soluciones de mercado innovadoras para aprovechar los servicios y productos multidimensionales proporcionado por los agricultores familiares.











Secretaría Conjunta del Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) Viale delle Terme di Caracalla 00153 Rome, Italy

Decade-Of-Family-Farming-Secretariat@fao.org
www.fao.org/family-farming-decade
#AgriculturaFamiliar

